

© Los autores.

Coordinadores: Manuel Lorenzo Delgado, José Antonio Ortega Carrillo, Severino Fernández Nares, M^a Luisa Almenzar Rodríguez, Manuel López Sánchez y Juan Ruiz Lucena.

Traducción: Elvira Cámara Aguilera y Violeta Ruiz Arcas.

Diseño de portada: Juan Francisco Romero Barriga.

Coordinación editorial: Eva Ángeles Bermúdez López.

Maquetación informática: Sagrario Salas Casares.

Edita: Grupo Editorial Universitario.

D.L.: GR-921-2002

I.S.B.N.: 84-8491-167-5

Imprime: Lozano Impresores, S.L.L.

Distribuye: Grupo Editorial Univesitario

Telf. 958 80 05 80 Fax: 958 29 16 15

E-mail: geu@teleline.es

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por ningún medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, u otros medios, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del Copyright.

Reservados todos los derechos.

LA ORGANIZACIÓN DE LA ESCUELA DE PADRES Y MADRES: HACIA UNA EDUCACIÓN FAMILIAR DE CALIDAD

VALENTÍN CAROZO MARTÍN

Doctorando del Departamento de Pedagogía de la Universidad de Granada

Es fácil escuchar entre los padres y madres que el *oficio* de ser padre o madre no se aprende en ningún lugar y es, al mismo tiempo, una de las tareas más susceptibles que se emprenden. Estas observaciones obedecen sin lugar a dudas a la complejidad de la sociedad moderna en la que nos movemos y en gran medida al incremento en el interés de los padres y madres por potenciar y mejorar las condiciones de crecimiento de sus hijos e hijas. Este interés lleva a numerosos padres y madres a buscar lugares donde satisfacer esas carencias y donde responder a las dudas que surgen, aparecen así las Escuelas de Padres y Madres. Y es que el proceso educativo no implica ya, exclusivamente, a los niños y niñas, sino que recoge en su seno a toda la comunidad y por lo tanto a la propia familia del niño o niña, con lo que se refuerza aún más si cabe la justificación sobre la aparición de las Escuelas de Padres y Madres.

Y es que el mundo en el que vivimos, ha tomado una nueva concepción de la familia, y por ello es necesario formar y educar para un nuevo estilo de vida familiar, las Escuelas de Padres y Madres son cada día más necesarias pues nos movemos ante situaciones y acontecimientos que marcan nuevas necesidades, así la educación del mañana exige estar preparados para ser capaces de desarrollar diversas tareas, potenciando la creatividad y estimulando el desarrollo del conocimiento personal y de destrezas y habilidades, desarrollando nuevas habilidades sociales que favorezcan la integración social, fomentando la cooperación en un compromiso ético. Las Escuelas de Padres y Madres tienen cada vez más sentido e importancia.

Para Brunet y Negro (1985: 21), una Escuela de Padres es un plan sistemático, es decir, un todo coherente, de formación para padres y madres en los aspectos psicopedagógicos y ambientales (sobre el amplio mundo de la educación, la psicología y el medio ambiente en que nos toca vivir y que nos condiciona) que se desarrolla a lo largo de un período relativamente extenso de tiempo.

Moratinos (1985: 63), expone que la Escuela de Padres constituye una institución que puede ser de diverso carácter en relación con los centros educativos y en la que, mediante diversos medios, se pone a los padres al día sobre la problemática de la educación de sus

hijos y de su actividad para con los mismos, apreciándose fácilmente que esta índole de escuela tiene como finalidad el ayudar a los padres en sus funciones de educadores, constituyendo para ellos una especie de educación permanente.

En conclusión, la Escuela de Padres y Madres es una actividad formativa dirigida a padres y madres que necesiten hacerse con conocimientos, destrezas u otros recursos para su desarrollo como tales, desde la reflexión y el intercambio, desde el análisis de las propias realidades y de las de los hijos e hijas, teniendo muy presente las características del entorno, (sus posibilidades y deficiencias), los objetivos, personas que la componen y la metodología de trabajo a utilizar.

La organización y dinamización de las Escuelas de Padres y Madres no tienen una estructura predeterminada y por lo tanto puede llegar a ser muy variada, y es que hay que tener muy presente que estos lugares de encuentro han de ser muy realistas con el contexto social en el que se desarrollan, y por lo tanto el éxito de la misma dependerá abiertamente del modo como se ha organizado y dinamizado la escuela. Por lo tanto, para conseguir que una Escuela de Padres y Madres esté bien organizada y por consiguiente se consiga el éxito y la calidad requeridas, se deben cumplir una serie de aspectos y criterios mínimos que garanticen que el proyecto va a llegar a buen puerto.

Debemos partir de la idea de que el carácter de toda Escuela de Padres y Madres es variado, así se ha de tener en cuenta el carácter **colectivo**, pues se trata de aprender de las aportaciones de los distintos padres y madres, de los profesionales... se trata de abordar las individualidades para aprender y solucionar posibles dudas o problemas. Un segundo carácter es el **instrumental**, y es que la Escuela ha de ser un medio para conseguir mejoras, de nada sirve elucubrar pues nos alejaríamos de la realidad de nuestro medio. El carácter **contextualizado**, es imprescindible pues se debe partir de la realidad y volver a ella, es decir, que la formación de padres y madres ha de estar basada en las realidades, circunstancias y condicionantes que actúan sobre los niños y niñas del entorno. Esta contextualización presupone otro carácter, el de **abierto**, y es que de nada sirve construir un círculo cerrado de padres y madres, pues la formación de éstos debe crecer con la aportación y colaboración de personas que aporten conocimientos, experiencias... De esta manera, se asume por último el carácter **dinámico**, y es que las Escuelas de Padres y Madres deben ser flexibles y adaptarse a las necesidades del entorno, de superar y asumir sus crisis y conflictos, de manera que se sea capaz de abordar y encarar nuevas metas, tareas y retos que la sociedad actual plantea.

Para la creación de una Escuela de Padres y Madres se ha de tener muy en cuenta ciertos elementos o factores tales como el surgimiento de una necesidad en los propios padres de tener ese lugar como punto de encuentro, de formación, de reflexión..., también es necesario disponer de espacios para las reuniones, las sesiones de trabajo y formación, etcétera. A su vez, se debe disponer de recursos materiales, audiovisuales, bibliográficos... mobiliario adecuado, que faciliten el trabajo y todo aquello que se organice.

Toda Escuela de Padres y Madres ha de establecer unos objetivos que variarán de un centro a otro, como mínimo se proponen: a) el potenciar la comunicación entre las personas y agentes que intervienen en el proceso educativo, b) desarrollar la participación y comunicación de los padres, c) promover la formación de los padres para mejorar y potenciar la formación de los hijos e hijas, d) proporcionar la adquisición de conocimientos para una mejora en la comunicación familiar, e) orientar sobre las distintas problemáticas que puedan afectar a los hijos e hijas, así como la forma de prevenirlas o corregirlas, f) fomentar y

posibilitar el intercambio de experiencias y vivencias de los padres, mediante la apertura de la Escuela a la comunidad, g) desarrollo y adquisición sobre trabajo en grupo y técnicas de dinamización de grupos, h) subrayar el triple campo de interés de la Escuela (familia-escuela-marco social).

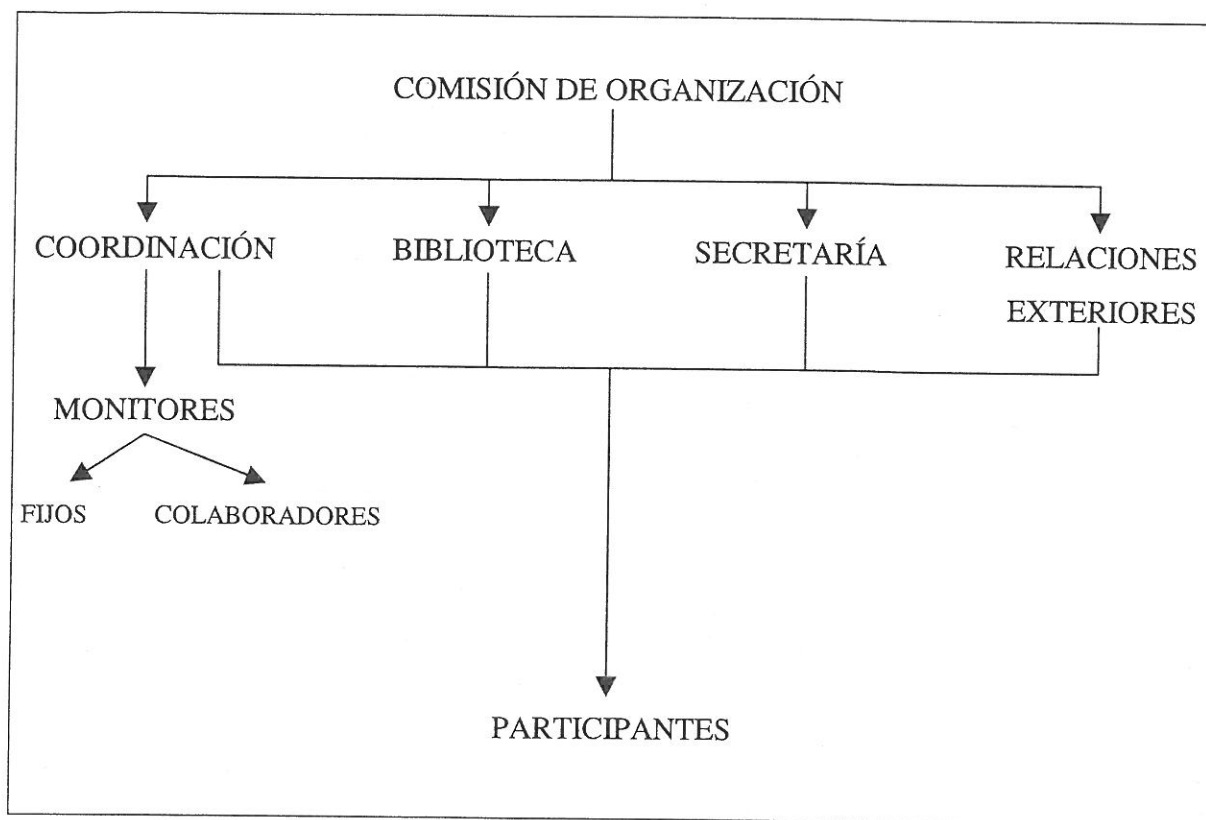
A la hora de poner en marcha una Escuela de Padres y Madres, debemos tener presentes cinco propuestas esenciales a cumplir:

- a) Establecer un equipo de trabajo (que coordine, dirija y gestione la Escuela).
- b) Conocer las demandas de los padres y madres (y es que en muchas ocasiones el éxito de una Escuela de Padres y Madres está definido en sus comienzos).
- c) Ponerse en contacto con la Federación o Confederación de AMPAs (puesto que son entidades que pueden ayuda a solucionar problemas o dudas).
- d) Seleccionar asesores y monitores (esta es un cuestión muy condicionada por los temas que de deseen abordar y los recursos con los que se cuente).
- e) Buscar entidades financiadoras.

Para un correcto y exitoso desarrollo de la Escuela de Padres y Madres debemos tener muy en cuenta los aspectos relacionados con la organización y la gestión de la misma. Así, el origen de la Escuela debe estar en las propias personas del entorno, es decir: las Asociaciones de Padres y Madres de Alumnos, La Federación de Asociaciones de Padres de Alumnos, el Equipo Directivo de los Centros Docentes, el Ayuntamiento (desde las Concejalías de Educación, Cultura, y Servicios Sociales), Grupos de Padres o personas interesadas en la constitución de la misma.

La gestión y funcionamiento de la Escuela debe recaer en miembros de la misma, debe existir una persona o grupo que se responsabilice o forme nexo entre el grupo base de padres que empiezan a trabajar y las instituciones que faciliten la creación de la misma. Como se ha indicado con anterioridad, la Escuela de Padres y Madres debe poseer un sistema flexible y adaptado a las características de sus componentes, por lo que no se puede fijar un modelo determinado de la misma. Es muy importante tener en consideración el nivel sociocultural de los padres y madres y la experiencia que hubieran tenido. El organigrama básico podría estar compuesto por una Comisión de Organización que contemplase:

- A) **COORDINADOR:** Es el profesional de la Escuela, coordina el trabajo y las sesiones de la Escuela, elabora el material para las sesiones, plantea objetivos y métodos de trabajo, contacta con otros profesionales, evalúa... Toma contacto con los Monitores (tanto fijos como colaboradores).
- B) **BIBLIOTECA:** El encargado de esta sección adquirirá libros de interés, recomendará lecturas, llevará el registro de entrada y salida de libros, motivación a los participantes hacia la lectura.
- C) **SECRETARÍA:** Elaborará las actas, realización y envío de correo...
- D) **RELACIONES EXTERIORES:** Organización y difusión de publicaciones, relaciones con otras instituciones y grupos sociales comunitarios.



Carozo Martín, 2001

Otro aspecto de la organización es el referido a la metodología y la temporalización, que estará en función de los temas elegidos y del sistema de trabajo.

Para una correcta y exitosa organización y como garante de la calidad futura, la Escuela de Padres y Madres debe estar sometida a evaluación, para una mayor eficacia y eficiencia, el trabajo que se realiza deberá ser evaluado día a día y sesión a sesión, es decir, de forma permanente, pues es una buena manera de conocer el grado de efectividad y evolución del trabajo. Para esto se pueden utilizar diferentes sistemas, tales como la observación, las encuestas de evaluación, o ambos sistemas a la vez. Los datos que se obtengan deben evaluarse y extraer de ellos las consecuencias para futuras experiencias, proponiéndose así nuevas ideas que mejoren el trabajo. Los resultados obtenidos deben darse a conocer al grupo.

Para Delors (1996), los cuatro pilares de la educación del futuro son: aprender a conocer, aprender a ser, aprender a hacer, y aprender a vivir en comunidad, estos cuatro pilares poseen rasgos que pueden introducirse en estrategias de prácticas educativas y familiares, entendiéndose la educación de una manera: personalizada (atendiendo al hombre en su dignidad de ser humano), individualizada (considerando a cada cual desde sus características peculiares), científica (para responder a los problemas de la actualidad), flexible (como muestra de adaptación a las situaciones y circunstancias), vitalista (vivir con ánimo), formativa (educación y formación van unidas), democrática (desarrollando los valores de igualdad, solidaridad, diferencia...), y permanente (a lo largo de la vida). Así han de llegar a ser las Escuelas de Padres, lugares donde formarse para vivir mejor el presente, y donde vislumbrar con positivismo el futuro. Las bases están sembradas, las oportunidades son muchas, solo

hace falta querer hacerlo. Decía Durkheim (1996: 53) que “la educación es la acción ejercida por las generaciones adultas sobre aquellas que no han alcanzado todavía el grado de madurez necesario para la vida social. Tiene por objeto el suscitar y desarrollar en el niño un cierto número de estados físicos, intelectuales y morales que exigen de él tanto la sociedad política en su conjunto como el medio ambiente específico al que está especialmente destinado”, los padres y madres son por lo tanto partícipes de esa tarea, y han de estar preparados, para ayudar a crecer a los ciudadanos del futuro, los que en un día no muy lejano, dirigirán este mundo, y de cómo lo hagan depende directa e inexcusablemente de sus educadores, de sus maestros, padres y madres, es decir, de ti y de mi.

Bibliografía

- AGUILAR RAMOS, M^a. C. (2001): *Educación Familiar: ¿reto o necesidad... ?*, Madrid: Dykinson.
- BRUNET GUTIÉRREZ, J. J., y NEGRO FAILDE, J. L. (1985): *¿Cómo Organizar una Escuela de Padres?*, Madrid: Ediciones San Pío X.
- DELORS, J. (1996): *La Educación encierra un tesoro*, Madrid: Editorial Santillana – UNESCO.
- DURKHEIM, E. (1996): *Educación y Sociología*, Barcelona: Editorial Península.
- GOROSTIDI ARRIZABALAGA, B. (1991): *Estructura y funcionamiento de un servicio de Escuela de Padres*, Vitoria-Gasteiz: Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco.
- MORATINOS, F. J. (1985): *La Escuela de Padres*, Madrid: Narcea de Ediciones.